Ἐ'ννεα πάντ' ἔτεα.

El primer año tenia precision de estarse en la cama sin hablar ni respirar, y sepultado en un letargo profundo:

κεῖται ἀνάπνευστος καὶ ἄνευδος
Στρώτοις ὀν λεχέεσσι κακὸν δ' ἐπὶ κῶμα καλύπτει.

Salia de esta inaccion para empezar una vida mas triste; pues los ocho años siguientes andaba errante arrojado del Cielo, excluido de todos los consejos de los Dioses, y lo que no era menos sensible, de todos sus banquetes:

Οὐδέποτ' ἐς βουλὴν ἐπιμίσγεται, οὐδ' ἐπὶ δαῖτας.

Pero, finalmente, á los diez años, despues de haber purgado su delito, volvia á ocupar su lugar, y se ponia en posesion de todos sus privilegios:

δεκάτῳ δ' ἐπιμίσγεται αὖθις
Εἰρέας ἀθανάτων, οἱ ὀλύμπια δώματ' ἔχουσι.

Art. III. ceremonia del Juramento.

Ya hemos visto que para mantenerse la buena fé, fué preciso que se valiese de los Juramentos: tambien fue necesario que los Juramentos, para conservarse en alguna fuerza, recurriesen á ciertas ceremonias exteriores. A los hombres, esclavos de sus sentidos, les hacian mas fuerza las imágenes sensibles, y con afrenta de su razon, el aparato exterior hizo muchas veces mas impresion en ellos que el mismo Juramento.

INVESTIGACIONES
SOBRE LA HISTORIA DE ASIRIA.
PRIMERA PARTE
POR EL ABATE SEVIN.

ESTan divididos los Escritores en quanto al señalar el primer fundador de la Monarquía de los Asirios. Bochart, y algunos críticos que le siguen, la atribuyen al Tirano Nemrod: pero no obstante, los modernos mas ilustrados estan por Asur, fundados sin duda en el siguiente texto del Génesis, que á mi parecer decide la qüestion en su favor: *Chûs fué padre de Nemrod, que empezó á ser poderoso en la tierra. Principió á reinar en Babilonia, en Acad, y en Calné en el pais de Sennar. De este salió Asur, que fundó á Ninive, Rehoboth*, y *Calé*, y *tambien á Recen entre Ninive* y *Calé*. Estas palabras en ninguna manera son equívocas: pero sin embargo Bochart se empeña en que aquí se habla de Nembrod, y añade, que de allí á poco conquistó despues de Babilonia el país que habia elegido Asur para su retiro. Quiere tambien, que se traduzca este texto asi: *Nemrod empezó por reynar en Babilonia, despues se adelantó hasta Asiria, en donde fundó á Ninive, Rehoboth, y Calé.* ¿Cómo hemos de creer, (dice) que Moyses, que en este capítulo habla únicamente de la familia de Châm, pase repentinamente á la de Sem, faltando al orden que al parecer se prescribe él mismo, guardado en todo lo restante con la escrupulosidad mas religiosa? Pero aún quando fuesen menos freqüentes en el estilo de la S. Escritura estos parentisis, ¿qué cosa puede haber mas natural, que el no separar unos sucesos que van ligados casi precisamente? Tales son sin disputa las victorias de Nemrod,

y la fuga de Asur, obligado á huir de un enemigo, cuya fortuna, ó cuyas fuerzas eran muy superiores á las suyas. No refiero otros discursos de Bochart, por estar ya refutados por algunos críticos muy hábiles; y asi basta decir que los Setenta, la Vulgata, y los intérpretes Judios y Christianos atribuyen todos al hijo segundo de Sem el origen del imperio de los Asirios. No me admiro de esto, viendo que van acordes en el hecho los historiadores sagrados y profanos. Bien sabido es, que los diversos pueblos que menciona la S. Escritura se distinguen con el nombre de sus fundadores: igualmente es constante, que el pais conocido únicamente por el nombre de Nemrod es el de Babilonia; pues por tierra de Asur solo se han entendido las provincias contenidas entre el Lico, y *Caper*. De esto se puede inferir muy bien, que la Asiria nunca estuvo baxo el dominio de Nemrod, ni de sus descendientes; pues en tal caso hubiera tomado al instante el nombre del conquistador. Asi que los Asirios, mandados por Belo, se apoderaron de Senaar, quedó este nombre sepultado en el olvido: y al contrario vemos, que el de Asur ha subsistido durante tantos siglos en aquella region á donde se retiró este Príncipe despues de su desgracia, testigos Dion Casio, y Strabon, pues ambos hacen mencion de la Asiria. No es necesario advertir, que la voz Asiria no se diferencia de Asur, sino por la ligera mutacion de una letra, que se echa de ver inmediatamente. Ya lo habia observado antes Xiphilino, porque estas menudencias no se ocultan ni aun á los menos perspicaces. En quanto á lo demas debo decir, que la observacion de Strabon coincide perfectamente con los testimonios de Plinio, y Amiano Marcelino. Estos Autores dicen, que el pais, que en su tiempo se llamaba Adiabena, se llamó antes Asiria. *Juxta hunc circuitum*, dice el segundo, *Assyria pris-*

priscis temporibus vocitata. Esto supuesto, tuvieron razon los antiguos de mirar á Asur como al primer fundador de este vasto imperio. De este dictamen es Josepho, con otros muchos, entre ellos Eratóstenes,* como se echa de ver por un fragmento que nos ha conservado Eustacio de este Autor. El de Xenocrates, conservado por el cuidado del recopilador del Etimologicon, es mas terminante aún. Τὸ τελευταῖον δὲ, (dice) ἀπὸ Ἀσσούρου τοῦ Σήμου Ἀσσυρία, ὡς Ξενοκράτης ἐν πρώτῳ Κρονικῶν. Por que es evidente que en lugar de τοῦ Σούσου, es menester substituir τοῦ Σήμου. Hay muchas autoridades que prueban primeramente, que Cleodemo se equivocó, quando dixo que los Asirios descendian de Asur hijo del Patriarca Abraham; y en segundo lugar manifiestan, que el primer Rey de Ninive fue Asur hijo de Sem. Bien sé que un Autor moderno, célebre por varias obras que ha dado á luz, es de contrario parecer en este punto, defendiendo que la Asiria en sus principios no estuvo sugeta á ningun Rey, y que admitió el gobierno democrático en tiempo de Asur. Su conjetura se funda en el texto del Génesis ya citado. Alli dice, que Nemrod colocó su trono en Babilonia, pero de Ninive no se lee nada: luego esta Ciudad no tuvo Reyes. Para conocer la debilidad de este argumento basta exâminarlo con un poco de atencion. Convengo en que Nemrod reynó en Senaar; y se apoya con mucha razon esta opinion en las palabras de la S. Escritura, que llama á Babilonia la Capital de los Estados de este Príncipe; pero solo porque Moyses no se explique de la misma manera hablando de Ninive, ¿cómo se ha de inferir, que los Asirios se gobernaron por Magistrados electivos? Bien á la vista está, que semejan- Hard.

* Ἰστέον δὲ ὅτι κατὰ τοῖς παλαιοῖς παρὰ τῷ Ἐρατοσθένει Ἀσσίρες οἱ Ἀσσύριοι λέγονται, ἀπὸ εὐθείας τῆς Ἄσσορ. *Eustath in Dion.*

jante conseqüencia falta á todas las reglas de la buena Dialéctica, y mucho mas, quando Moyses añade dos lineas mas abaxo, que habiendo Asur pasado el Tigris, fabricó la Ciudad de Ninive, Rezen, y Calé; palabras que demuestran el soberano poder que tenia Asur en toda la Asiria. Jamas ha pensado un mero particular en fundar una Ciudad en un pais libre é independiente. Y ademas ¿cómo se ha de creer, que unos Republicanos no se hubiesen opuesto á un proyecto tan contrario á la conservacion de su libertad, de la qual entonces, segun mi juicio, apenas se conocia el nombre, ni los privilegios? El gobierno monárquico es el mas antiguo de todos: *Omnes antiquæ nationes*, dice Ciceron, *regibus quondam paruerunt*. Lo mismo se lee en las obras de Aristóteles y Salustio, cuya opinion es tanto mas verosimil, como que en llegando á aquellos siglos, cuya antigüedad cierra el camino á nuestras investigaciones, no se ve mas que el poder despótico establecido en todas las naciones del universo. Algunos siglos despues del diluvio ya tenia Reyes el Egypto; y en tiempo de Abraham estaba la Palestina dividida en una multitud de estados pequeños. Los del Asia por entonces eran mayores; pero el gobierno republicano absolutamente era desconocido. Todo esto me parece, que es mas que suficiente para asegurar á uno de los descendientes de Sem la gloria de ser el fundador del Imperio de Asiria. Ahora resta averiguar las cosas memorables que sucedieron en el reynado de Asur. En esto guarda el mas profundo silencio la Historia profana; y la S. Escritura solo dice que este Príncipe fundó las Ciudades de Ninive, Rehoboth, Rezen, y Calé. Entre estas, Ninive es sin disputa la mas célebre; pero sin embargo, en tiempo de los primeros Reyes de Asiria no era la de mas importancia. En esta Disertacion demostraré, que antes de Nino en nada se distinguia de las demas ciudades del Oriente, y que el nombre de Ninive se lo puso este Príncipe. ¿Pues cómo Moyses, (me dirán) que es mucho mas antiguo que Nino, no la nombra de otro modo? A esto respondo, que los Judios acostumbraban á mudar los nombres poco conocidos, substituyendo los que el uso habia hecho comunes. Esta costumbre nos ha privado del antiguo nombre de Ninive, la qual, segun todas las apariencias, no se elevó á la dignidad de Capital hasta mucho despues de la muerte de Asur. Primeramente en la enumeracion de las quatro Ciudades fabricades por este Príncipe, Rezen es la única que tiene el sobrenombre de grande. *De terra illa*, dice la S. Escritura, *egressus est Assur, & ædificavit Niniven, & plateas civitatis, & Chale, Rezen quoque inter Niniven & Chale: hæc est civitas magna*. Es verdad, que algunos Intérpretes han pretendido que la frase *hæc est civitas magna*, debia referirse á Ninive; pero no es posible defender por buena esta aplicacion, á menos que no se diga, que Moyses se divirtió en despreciar todas las reglas de hablar bien para que nadie le entendiese, lo que sería una paradoxa muy extraña. En segundo lugar, (y esto es lo mas digno de observarse) á los principios del reynado de Nino era Telane la regular mansion de los Príncipes de Asiria. Asi lo dice Estefano de Bizancio, que sin duda tuvo noticia de esta circunstancia por algun monumento antiguo: * y si fuera permitido hacer aqui alguna conjetura, diría que Rezen y Telane son una misma Ciudad, pues lo que conviene á la primera se la puede adaptar á la segunda sin violencia. Moyses habla de Rezen como de una Ciudad poderosa por entonces, y fundada muchos siglos antes. Estefano de Bizancio dice, que Telane era una Ciudad muy antigua, y que Nino, que subió al Trono pocos años

* Τελάνη, πόλις ἀρχαιοτάτη Συρίας, ἣν ὤκει Νινος πρὸ τῆς Νινου κτισέως.

años antes de morir Moyses, tenia alli su corte. De qualquier modo no se puede negar, que Rezen fue una Ciudad de grande extension. Estaba situada entre Ninive y Calé, y ésta, segun Strabon, y Ptolomeo, era la Capital de la Calacena. La Ciudad de Rehoboth no se conoce hoy dia, y los esfuerzos que han hecho hasta ahora los Intérpretes de la S. Escritura para descubrir su situacion han sido en vano. Esto supuesto, el Reyno de Asiria en su origen se componia de quatro Ciudades; cuya observacion es aqui necesaria, pues hay muchos y muy hábiles, que dicen, tenian muy corta extension los imperios que se formaron despues del diluvio, fundando su dictamen, sin duda, por los reynos de Occidente, y en especial de los Griegos, cuyos Reyes, segun Tucídides, é Isócrates, tenian un número muy limitado de vasallos. Es muy cierto, que á los principios se vieron formar Imperios muy considerables en Oriente; y lo que acabamos de decir acerca de Babilonia y Asiria, puede dar bastante idea de ellos. Pero por muy grande que sea esta idea, no se ha de imaginar, como creyeron muchos Autores, que eran ya los Asirios en tiempo de Abraham dueños de la mejor porcion del Asia. Yo me atrevo á decir, que aún seiscientos años despues de muerto Asur eran muy poco conocidos. Lexos de encontrar en los S. Libros los mas leves vestigios de su imaginado poder, á poca atencion que se ponga se verá, como aquellos Príncipes estuvieron muchos siglos sin pensar en conquista alguna. Por mas que diga Josepho, el exército que baxo el mando de Codorlahomor Rey de los Elamítas invadió la Palestina, no era Asirio. Tampoco se puede disculpar á Maneton quando dice, hablando de Sálatis primero de los Reyes Pastores, que este Príncipe fortificó las Provincias de Egypto de la parte del Oriente, para que los Asirios no pu-

pudiesen penetrar hasta sus Estados. Entonces no era aún muy grande el poder de este pueblo; y aunque es verdad, que Ctesias dice que en los siglos mas remotos era temible, no debió Maneton creerle solo sobre su palabra. Ni tampoco son tan antiguas las conquistas de los Asirios como las hacen ambos Autores, y Diodoro Sículo, Castor, Emilio Sura, y otros muchos que los siguieron. Belo fue el primero, que con el deseo de dilatar los Estados que le habian dexado sus mayores, movió guerra á sus vecinos: pero Belo no ocupó el trono hasta el año 322. antes de la destruccion de Troya. Este punto de Cronologia merece ventilarse bien, pues por no haberle aclarado bastantemente han trabaxado inutilmente todos los que han pretendido descubrir los principios y duracion de la dominacion Asiria. Hablando segun acostumbra la mayor parte de los Escritores, parece que es menester buscar la época de Belo en los siglos cercanos al diluvio. Eliano, y Sulpicio Severo le llaman Rey antiquisimo. Eusebio le hace reynar aun antes que Abraham entráse en Palestina; pero ¿qué diremos al ver que Philon de Biblos en Estéfano de Bizancio asegura que floreció mil años antes que Semiramis? Eustacio en sus comentarios sobre Dionisio de Alexandria le dá mil y ochocientos de anticipacion. Pero sería nunca acabar el querer recopilar todas las diversas opiniones en que están divididos los Sabios sobre la época de este Príncipe; basta decir, que asi los antiguos como los modernos todos le dan la mayor antigüedad: pero á pesar de esta tan unánime opinion, manifestaré las razones que me han obligado á apartarme de ella. El colocar yo á Belo 322. años antes del Sitio de Troya, no vá apoyado en mi propia autoridad, sino fundado en el testimonio de Talo, cuyas palabras son terminantes, como se puede ver por el fragmento

que nos ha conservado Teóphilo de Antioquia: Ὅτι μὲν οὖν ἀρχαιότερος ὁ Μωσῆς δείκνυται ἁπάντων συγγραφέων, ἐκ αὐτὸς δὲ μόνος, ἀλλὰ καὶ οἱ πλείους μετ' αὐτὸν Προφῆται γενόμενοι, καὶ Κρόνου, καὶ τοῦ Ἰλιακοῦ πολέμου· κατὰ γὰρ τὴν Θάλλου ἱστορίαν ὁ Βῆλος προγενέστερος εὑρίσκεται τοῦ Ἰλιακοῦ πολέμου ἔτεσι τκβ'. *Parece que Moyses y la mayor parte de los Profetas, que vivieron despues, son mas antiguos no solo que todos los Escritores profanos, sino aun mucho mas que Saturno, Belo, y la guerra de Troya; porque si damos crédito al historiador Talo, Belo floreció solo 322. años antes que dicha guerra.* Pero por muy considerable que sea el testimonio de Talo; nunca me hubiera atrevido á desviarme del comun sentir generalmente aprobado, á no haber hallado en Herodoto una nueva prueba de la opinion que adopto. Este célebre historiador cuenta 520. años desde Nino hasta la rebelion de los Medos: y si se exâmina con atencion este cálculo, facilmente se verá que no se diferencia del de Talo. Empezaron los Medos á substraerse de la obediencia de Sardanápalo año 253. del incendio de Troya, y Nino subió al Trono 262. antes de esta famosa expedicion de los Griegos. Añadanse á estos 262. años los 55. que dan los Cronólogos antiguos al reynado de Belo, padre de Nino, y se verá como este Príncipe precedió á la destruccion de Troya 322. años * De esta manera calcularon Apiano, y Dionisio Halicarnaséo; pues el primero siguiendo á Herodoto, parece que encierra en el espacio de 510. años toda la duracion del Imperio Asirio; y el segundo pone en el número de las fábulas aquella excesíva serie de siglos que atribuían comunmente á esta monarquia. Yo creo, que Porphirio no siguió otro cómputo que el de los Autores que acabo de citar. Este Filósofo, en un pasage en que exâmina el tiempo en que vivió Sancuniaton, le ha-

* No se sabe como ha hecho este cómputo M. Sevin, pues solo salen 317.

hace contemporaneo de Semiramis; y añade que esta célebre Reyna mandaba la Asiria ó durante la guerra de Troya, ó poco tiempo antes. Es inegable, que esto coincide bastante bien con nuestro sistema; pues segun él damos de intervalo entre la muerte de Semiramis y la destruccion de Troya solos 163. años. A todas estas diferentes autoridades puede añadirse la de Macrobio, el qual en los comentarios que escribió sobre el sueño de Scipion, dice que el principio del mundo, y su duracion contaba pocos siglos.

Para probarlo cita las Historias Griegas, de las quales las mas antiguas solo alcanzaban hasta Nino, cuyo espacio, segun él, incluía casi dos mil años solamente. No me detendré á exâminar si el cómputo de Macrobio es exâcto, ó no; bástame, que sirva de basa á nuestro sistema, el qual no admite duda; pues contando desde Belo hasta el Imperio de Teodosio, se hallan dos mil años de intervalo con corta diferencia. Despues de tantas autoridades, me parece podré concluir diciendo con mucha verisimilitud, que el Imperio de los Asirios en una parte del Asia no es tan antiguo, como se creé comunmente.

Su primer fundador Belo subió al Trono, como acabamos de ver, 322 años antes del incendio de Troya. Los 520. años que dan á la duracion del poder de esta Nacion Herodoto, y otros, los empiezan á contar desde Nino. Sin embargo, es cierto que á Belo se le reputa por el primer fundador de aquella monarquia, pues casi todos los Escritores le ponen unánimes á la cabeza de los Reyes de Asiria, como son Talo, Helanico, Castor, Histiéo, Cephalion, Julio Africano, Sincelo, Sulpicio Severo, S. Gerónimo y S. Cirilo de Alexandria. Pero por muy bien apoyada que esté esta opinion, se lee en Sincelo, que el nombre de Belo no se halla

en parte alguna de la Cronografia de Castor, por la poca certeza de las cosas que se habian publicado á cerca de este Príncipe. En efecto, ni se sabe quienes fueron los Reyes que le precedieron, ni si debió á su nacimiento, ó á su fortuna el puesto que ocupó. Diodoro Sículo y Pausanias dicen que salió, de Egypto con una Colonia que fue á establecerse en Babilonia baxo su mando. Esta opinion ha agradado á algunos críticos modernos, que sobradamente afectos á los Egipcios se han dexado engañar con los cuentos que este pueblo refería á los Griegos, atribuyéndose á sí la fundacion de las mas célebres naciones. Lo cierto es, que este sistema no puede absolutamente conciliarse con la Historia de aquel tiempo. Oprimidos entonces los Egypcios por los Pastores, no estaban en estado de enviar colonias tan numerosas que bastasen á conquistar dos Imperios como el de Babilonia, y Asiria. Mas natural es decir, que Belo era uno de los descendientes de Asur. Como quiera que sea, apenas subió Belo al Trono, pensó en recobrar la provincia de Babilonia, que habia quitado Nemrod á sus antepasados. Habia habido en estos paises grandes revoluciones desde la muerte de aquel usurpador: por último se apoderaron de él los Arabes, y ya habia 200. años que se mantenian pacificamente en aquel dominio, segun Alexandro Polihistor, y Julio Africano, quando entró por Babilonia Belo con un poderoso exército. Derrotó á Nabonado, que reynaba entonces, con cuya victoria quedó por dueño de aquel estado sobre que tenia legítimos derechos. Una conquista tan importante hizo temibles á los Asirios en todo el Oriente. Balaam, que vivió poco despues, habla de este pueblo, como que nada era capaz de detener la rapidez de sus conquistas; y dirigiendo la palabra á Cineo, le dice, que aunque se retire á lo mas inaccesible de las

las rocas, no por esto se verá libre de los Asirios: *Robustum quidem est habitaculum tuum, sed si in petra posueris nidum tuum, & fueris de stirpe Cin, quamdiu poteris permanere? Assur enim capiet te.* No se sabe si Belo extendió mas allá sus conquistas; pero es probable, que contentándose con la gloria adquirida, no pensó mas que en hacer á Babilonia la ciudad mas bella de todo el Oriente. Para tan magnífico proyecto no perdonó gasto alguno, y desde entonces se miró á aquella Ciudad como obra suya. Testigo de ello es Abidenéo, y el Poëta Doroteo; pero con esta diferencia, que el segundo por un error bastante comun, confundió á Belo el Asirio con el Rey de los Tirios. Finalmente puede decirse con Quinto Curcio, que esta era la opinion generalmente admitida en la antigüedad: y aún hay mas, que los Escritores Sagrados parece que la siguen, como se manifiesta en aquel pasage de Isaías, en que hablando de los Caldeos asegura que esta nacion yacía antiguamente en la obscuridad, y que debia toda su grandeza al Asirio, que habia elevado sus muros, y fabricado sus Palacios. *Ecce terra Chaldæorum*, dice el Profeta, *iste populus aliquando non erat; Assirius fundavit eam deserticolis; erexerunt arces ejus; suscitaverunt ædes ejus.* Muy inclinado estoy á creer que por el Asirio se debe entender Belo; y este es, si no me engaño, el sentido mas natural de este texto, que tanto ha atormentado à los interpretes. Sin embargo este Príncipe no gozó la satisfaccion de ver concluida su obra. Las murallas de Babilonia no se construyeron hasta el tiempo de Semíramis; de modo, que es de creer le sorprendiese la muerte antes de empezarla. Esta sucedió el año 45. de su reynado, segun Julio Africano, ó el 65, segun Eusebio, y S. Agustin, 267. antes de la destruccion de Troya, y 674. antes de la primera Olimpíada. Los